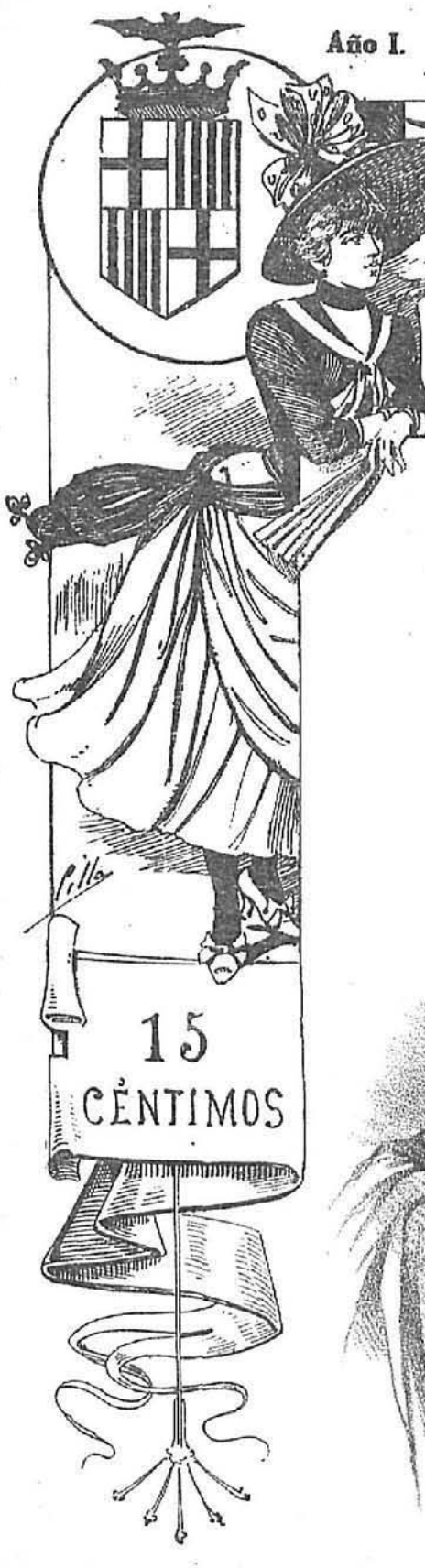


Año I. Barcelona 11 de Julio de 1889 Núm. 5.



BARCELONA
CÓMICA

ARTISTAS DRAMATICAS

15
CÉNTIMOS



MARIA GUERRERO.



Año I.

Julio 11 de 1889.

Núm. 5.

SÚPLICA

Rogamos á nuestros colaboradores, suscritores, compradores, repartidores favorecedores, lectores y corresponsales exteriores, que cuando se nos dirijan por escrito, pongan en el sobre con buena letra y mejor ortografía las señas de nuestra administración

HOSPITAL, 100 Y 102, 1.º

La continuación de un semanario que en uso de su pluscuamperfecto derecho ostenta un título que se dá un aire al nuestro, nos obliga á hacer esta advertencia.

OTRA

Los memos literarios que nos disparan poesías contagiosas, tienen el derecho de equivocarse de dirección.

Conque... aliviarse.



CRÓNICA.

Celebro mucho, á mis solas, la buena condición de que me ha dotado la madre naturaleza que no me hace tirar para crítico

gruñón ni para Jeremías literario.

Todo lo que vale la pena me entretiene; y en el teatro me río como un chiquillo en las situaciones alegres, lloro como una Magdalena en las sentimentales y me crispo de nervios en las trágicas.

¡El Teatro! mi diversión favorita y la de tantos miles de personas á quienes gusta disfrutar el arte y de la literatura.

Yo no creo lo que dicen algunos: que no tenemos teatro, ni autores, ni cómicos, ni nada.

Para mí hay de todo. Solo consiste en la manera de mirar las cosas.

Se habla pestes del género flamenco y revisteril. Abomínosle. Sobre todo cuando no vá con la retzona música de Chueca y Valverde.

¡Pero cuanto se habló de los bufos en su tiempo! Era yo mozo cuando comenzó á brillar en España, inaugurando su reinado con *El joven Telmaco*, de Mondragón.

¡Cuanta tinta se gastó escribiendo contra él! ¡Que filípicas á Arderius, Rosell, Castilla, Orejón y todos aquellos apreciables actores!

¡Esto está perdido! se oía gritar por todas partes.

Pues no se perdió nada.

El género bufo pasó como pasaron los mamarrachos *Ceramen Nacional*, *Ortografía* y demás cosas que entretienen por su música y sus pantorrillas.

Pero bueno es observar que en los principios de los bufos se dió al teatro *El drama Nuevo*, y *Consuelo* en sus postrimerias.

Esto no lo veían los censores de entonces, como no ven los

de ahora á Echegaray, ni en más modesta esfera á Vital Aza, Ramos Carrión, Miguel Echegaray, Federico de la Vega, Seliés, Cano y tantos otros.

Hace años que la respetable clase de críticos está repitiendo estas frases que en su tiempo escribió Figaro:

«En una palabra, el teatro español es una confusión; algún autor, algún actor, algún traductor; fuera de esas excepciones todo es caos, y un completo olvido, por mejor decir, una ignorancia completa del arte, del teatro y de la declamación.»

Para el gran satírico existía algo al menos para los pequeños satíricos de ahora no existe nada, absolutamente nada.

Y dispensen nuestros lectores esta pequeña digresión: pero es ya cargante ese prurito que hay en algunos de no hallar nada bueno en nuestro teatro, que ahora, como quien dice, comienza á ser conocido con aplauso, en el extranjero.

Por fin habló el Sr. Martos y estuvo olímpico.

Desdeñó á la mayoría y se calificó á sí propio de árbol gigante al lado de arbustos enanos.

¡Un eucaliptus!

¡Pero verán Vds. que poda.

Por de pronto, á aquellos seis mil durazos de sueldo les pasará lo que á las madreselvas cuajadas de rocío, de Becquer, que ya no volverán.

No volverán tampoco los negocios de abogacía ni los idem de Ultramar.

¡Vamos que el señor Martos está aviado!

Y á todo esto su contrincan-



—Pues yo don Pancracio, soy enemigo de los alemanes desde que sé que Bismark no tiene más que tres pelos. ¡Valiente ganancia dejará á los del gremio!



Suba usted, mozo salado,
ella es joven, primeriza
y ha ejercido de nodriza...
—¡Gracias! Ya estoy destetado.

PRECOCIDAD.



—¿Qué quieres ser tú?
—¡Yo! Lacayo, como ese.
—¿Y para qué?
—Para ver las pantorrillas á las chicas guapas cuando bajan del carruaje.

LAS QUE SE BAÑAN.



Criada de rechupete,
piensa en la playa lavar
los pecados que comete
cada vez que va á comprar.



Modista muy campechana
siempre alegre y sonriente;
se baña porque es ardiente
y porque..... le dá la gana.



Es hija de una patrona
de huéspedes, á seis reales,
y va como una persona
á los baños Orientales.



Con esa cara de agráz
y esos aires pretenciosos
va á los baños sulfurosos
del Pasaje de la Páz.



Niña de rostro hechicero,
nada cual pez... con escamas
y va á la Junta de Damas
en busca de un caballero.

cía ayer tarde una muchacha sumamente fea; que ignora todavía el invento de las máquinas de coser y que versifica á todas horas del día, por el más fútil pretexto —no puede Vd. imaginarse la vergüenza que experimenté anoche, cuando Pepito Latorre, uno de los padrinos del abogado, me anunció que el diputadito no quería aceptar el duelo. ¿Le parece á Vd. digno ese proceder?

—Yo creo —repuse humildemente — que si las razones...

—Cállese Vd. —me dijo levantándose poéticamente, pero muy encolerizada — Campoamor lo ha dicho en uno de sus mejores poemas:

Para obrar sin razón, siempre hay razones.

Lo que Vd. me dirá, es que hoy no existe ni dignidad, ni decoro, ni amor propio, ni honor.... Pero ya sé lo que me corresponde hacer por mi parte; esta misma noche escribiré una oda, para el periódico ilustrado *El polsón literario*, tratando como se merecen á esos jóvenes que desconocen por completo las ideas del deber y del honor.

—¡Compasión para esos infelices! — exclamé juntando las manos y adoptando una posición dramática.

—¡Es imposible!

Si mi voz hallase eco en el corazón de los dos apreciables jóvenes, yo les suplicaría encarecidamente, que hicieran lo posible por calentarse las costillas en el campo del honor, pues el público está ávido de emociones y creyéndose burlado puede promover algún desorden. Además la poetisa, con sus endecasílabos de diez y doce sílabas, es capaz de causar infinidad de víctimas entre los lectores de *El polsón literario*.

A propósito de víctimas. Estos días no se habla en Valencia de otra cosa, que del desastroso fin que han tenido dos jóvenes que mantenían relaciones amorosas desde hace quince años.

El sábado contrajeron matrimonio, Pepito Almendrado hijo de una conocidísima corsetera del Mercado y la encantadora Consuelito Cerato, sobrina de doña Angustina Salmonte, que es la que me ha proporcionado todos los datos referentes á la canastilla de boda, á los regalos de los amigos y á la solemne ceremonia.

La falta de espacio me impide, extenderme en detalles como sería mi gusto, relatando el traje de boda de Consuelito, el espléndido *funch* de los Sres. de Cerato y los pares de calcetines que regaló el padrino, al novio; solo diré que este matrimonio se recordará toda la vida en el barrio, especialmente por el sereno y el vigilante particular de la calle, que tuvieron que intervenir catorce ó quince veces para apaciguar la furia

de la suegra de Pepito, que parecía un perro de presa, atacado de hidrofobia.

Han comenzado los preparativos para la feria que se celebra todos los años en la Alameda.

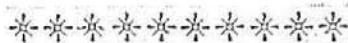
Las niñas casaderas y los niños *idem* están muy disgustados con el Ayuntamiento por el extraordinario número de luces que ha acordado poner en el real.

Ellas y ellos saben que Quevedo, hombre que lo entendía, dijo que los matrimonios ó cosa así, se hacen á oscuras y sin luz, y se llaman á engaño.

También están furiosas las suegras futuras, porque el pabellón municipal representará el patio de los leones de la Alhambra.

Y es que, como se trata de fieras, se han juzgado aludidas.

BONETE.



LO QUE PASA



EL.

Joven que la quinta espera, sin bigotes y con lentes; clase, de los escribientes que disgustan á Valera.

Nervioso — linio — parlero, de aspiraciones constantes cuando se calza los guantes para ensombrar á Romero.

Sér, libre aun en religión, que vá pasando insidioso desde polluelo hasta oso por la ley de evolución.

En fin, que ha leído á Gay, en *Voltaire* su sé acrisola y rinde aplausos á Zola y crítica á *Echegaray*.

ELL.

Niña nerviosa y seasible; tendencia al lujo y placer y que tiene de mujer... todo lo menos posible.

Niña que delirios hieren, gustándola los que tratan más de señoras que matan que de mujeres que mueren.

Por labores tanto afán cual Pi por la monarquía, descontenta de María Simnés y Pardo Bazán.

Joven, pues, en conclusión, sin el tercer enemigo del alma, y con mucho abrigo que abulta.... hasta el *polsón*.

TRAM.

Vitrone en una revista habláronse en el Real juzgóle ella radical, él, masa honrada carlista.

Y emulando lazo y pó ante pinchos y una bata una doncella insensata, por algo, les fusionó.

DESENLACE

El á la noche siguiente corrió por lo prometido esperando el contenido del precioso continente.

Llevó al palenque, el iluso, amadurá de Milán.

esto es, chaquet de Astracán y al brazo, prestado ruso.

Casco de fieltro hecho un astro, banda — corbata glase, y espada — bastón, no sé si conseguida en el Rastro.

Con voz que emoción coarta va y pregunta por su Luisa á Manuela, que divisa y que le entrega una carta.

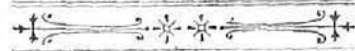
Abrela loco el doncel de zapatos de charol y á la ruin luz de un farol leyó aquesto en el papel:

«Lo pensé sin desatinos y no le valen sus trazas; esto no son calabazas...»

—¡Infame! serán pepinós!

No hay quien tal desdén aguante y cruel venganza juro... Rompió el papel, mordió el puro... y se marchó tan campante.

LUIS DE VAL.



¡OH! ¡QUE GRAN PAÍS!

Va lo dijo Camprodon.

Bello país debe ser el de América, papá.

Y aunque la mayor parte de las cosas que deben ser no son, esta es una de las pocas excepciones de la regla.

América es un bello país y los Estados Unidos el *non plus ultra* de los americanos.

Digan ustedes por ahí que eso no es cierto y el que no le silbe le apedreará.

Permítanse ustedes el lujo de no admirarse ante la prosperidad de la gran república; digan que el hecho nada tiene de sorprendente ni extraordinario, por cuanto que la sociedad allí creada nació mayor de edad en un suelo virgen; afirmen y prueben, lo cual es cosa fácil, que ni es oro, por allá, todo lo que reluce, ni dejan de

cocer habas á calderadas en los Estados-Unidos como en los estados por unir...

Casi todos los que tal oigan les mirarán á ustedes como seres extraordinarios y fuera de abono y el que menos, los llamará chillados ó memos, y el que más reaccionarios y hasta carlistas.

Y sin embargo ustedes habrán dicho verdades como puños.

La única especialidad de los yankees, en la cual no tienen competidores, es la de las excentricidades.

Desde las mujeres-hombres á las mujeres cabezas de ganado mormónico; desde las sesiones públicas sobre las excelencias del suicidio, demostradas practicamente por el orador saltándose la tapa de los sesos *coram populo* hasta los linchamientos, delicado mate puesto al asesinato en cuadrilla realizado en nombre de la justicia popular, todo lo excentrico, lo raro, lo anómalo, tiene allí caria de naturaleza. Los Estados-Unidos constituyen un estado... patológico, digno de llamar la atención de cualquier alienista.

La última novedad norte-americana es la secta *Christian Scientists* (los cristianos con tisis, según mi patrono.)

Nació hace poco, no la patrona contemporánea de Jaime el barbudo y con mas barbas que el celebre bandido, sino la secta, y tiene ya cien mil adeptos.

Esto no es extraño; mas bien puede serlo que no tenga mas.

Yo no conozco los principios ni los postres de la secta, y mallita la gana que tengo de conocerlos.

Porque para muestra con un botón basta.

Vaya el botón.

Los esposos Plumkets, jefes ellos de los *Scientists* en Nueva-York y fundadores ellos de un periódico que niera *Nueva-York cómica* y de una escuela que debia ser de equitación, al cabo de diez años de matrimonio han concluido del modo menos *científico* posible.

Presentóse en escena un tal Worthington que despues de abrazar la secta abrazó á la señora Plumkets.

Y pasó á mayores que fué lo más grave y más *científico*.

Ella, la señora, adoptó una resolución heroica.

Ejerciendo de padre de si misma, concedió su blanca mano al fogoso amante y por si y ante si redactó un documento declarándose divorciada de su primer esposo.

Luego citó, no á recibir, sino á acudir al templo ó lo que sea, á todos sus amigos y conocidos, á los cuales refirió el fausto suceso con pormenores naturalistas.

Supongo que templos de esa naturaleza no admitirán comentarios, ni allí será preciso descubrirse; pero es seguro que de no llevar los sobre-

ros puestos, encasquetaríanse los concurrentes hasta las orejas.

El compañero Worthington se levantó para decir que tomaba ó que tomaba por esposa á la divorciada *per se*, ella asintió, Plumkets mismo sirvió de testigo, mugiendo bajito, y todo se arregló con la paz del angel y la flama mas yankee que darse puede.

Hay que advertir que la ex-esposa Plumkets se llevó, por distracción, sin duda, todo el dinero que habia en su primer domicilio y una póliza de seguros sobre la vida que el primer tierno consorte habia puesto en cabeza de ella. ¡Buena cabeza!

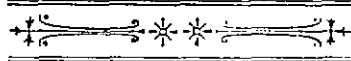
Desde entonces los *científicos* están escamados con los procedimientos de la secta y no por lo de las mujeres, sino por lo de los cuartos.

Y ahora que vengan á decir que no es un gran país el de América, en general y en alfez el de los Estados Unidos.

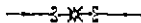
¡Gran país!

¡A cualquier cosa llaman botas estos extranjeros!, como dice el zapatero de la *Vida parisienne*.

ELIAS GARBUFAS.



DE MAL EN PEOR



La niña que yo idolatro tiene un semblante tan bello, que no amarla fuera un atropello.

En sus labios de rubí la sonrisa el nido tiene, y es chica que me conviene.

De amor no entiende la jerga, sus modales son muy finos, y dicen que tiene pergaminos.

De naipes forma un castillo mi pasión extraordinaria, porque mi adorada es millonaria.

Pero aunque soy de ella esclavo y sin cesar le hago el oso, mi porvenir es muy pavoroso.

Premiando mi frenesí, jura que por mí se muere, más su mamá no me quiere;

y le amenaza con que me va á acusar las cuarenta... ¡Aun no es suegra, y ya me revienta!

Quiere para yerno á un primo, y, porque esto á su hija appena, le arma más de una marimona.

Al verme, su ira desata, y á mi dulce bien inmola con su inaguantable bala-hola.

¿Qué hacer? O tengo que dar á la que adoro al olvido, ó tomar pronto algun partido.

Viuda es mi (en ciernes) mamá ¡oh diál! para amansarla el mejor remedio es casarla.

Es rica; no tiene aún alifanes conocidos, ni los sesenta años cumplidos;

y, aún cuando gasta peluca, como tiene peluconas, tendrá mil que le hagan cucamonas.

Venga ya, por Belcebú, el novio, y si á ella le agrada y se casa hago la jugada;

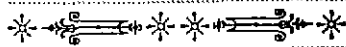
pues tal su gozo será que, perdiendo la chaveta, la llevará pronto Pateta.

Y, libre mi bien así, premiará mi amante anhelo, llevándome al quinto cielo.

Lector si encuentra usted un sér que á ser mi suegro se abone, mándemelo y usted perdónese.

Así hablaba un amador, y el novio que halló ¡oh portentoso! le dió su mano y su amor... no á la mamá, no señor, sino á su adorado tormento.

CARLOS CANO.



MUSICA

La verdad es, que no hay mayor suplicio que la música que se oye y no se paga.

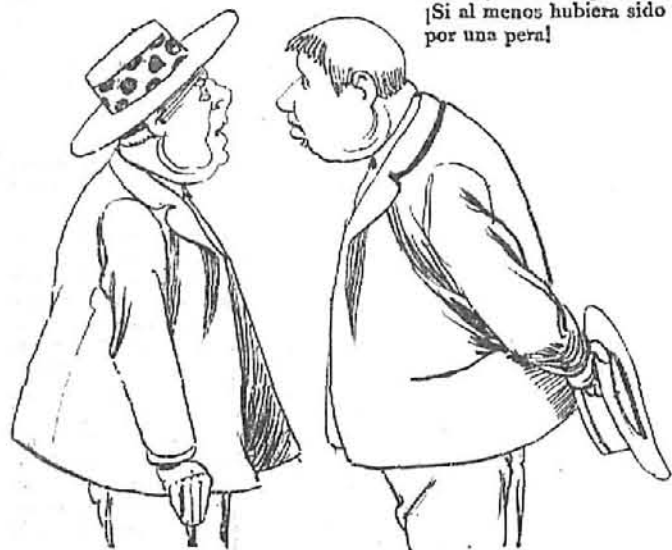
Si los letrados piensan en ello, que ya pensarán, porque es gente que en todo se mete, es muy posible que se agreguen al Código algunos artículos en los que se impondrán severas correcciones al delito de filarmónica extra musical; y no desconfío de leer, con el tiempo, en los periódicos, sueltos de la siguiente naturaleza:

«Fulano de tal, que, según se ha observado repetidas veces, ha vapidado á sus contriuncantes, después de sostener con ellos acaloradas discusiones sobre la superioridad de la música alemana respecto de la italiana, ha sido condenado á vivir por espacio de un año en la calle de tal,

MEDITACIÓN



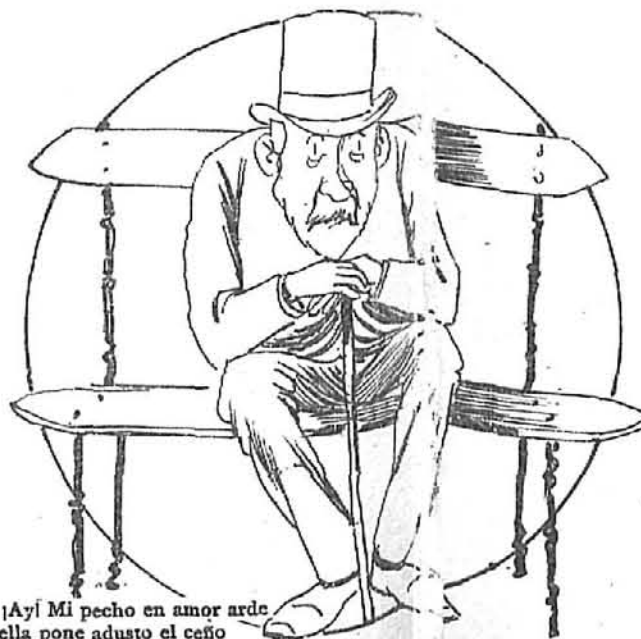
Nunca creer he podido
que por haberse comido
Eya, una manzana entera,
nos haya á todas perdido.
¡Si al menos hubiera sido
por una pera!



—¿Y que me dice usted de eso de los granos?
—Pues que me ha salido uno en... salva sea la parte.



—Eso de ir á San. bastían ya no viste. Tu prepara
en tu casa la tina y, cuanto que estés dispuesta, voy
yo y... etcétera.



¡Ay! Mi pecho en amor arde
y ella pone adusto el ceño
diciéndome que ya es tarde...
Durmamos. La vida es sueño,
como dijo Calomarde (!).



—Si hoy que he estrenado este terno
de lana de la más rica,
no se me rinde esa chica
voy á mandarla al... infierno.



—¡Se besan! ¡Se abrazan! Y él...
¡Oh! ¡Que falta de decoro!...
¡Por esperar á Isidoro
hago un bonito papell..

n.º..... en cuya casa habitan seis alumnos del Conservatorio y dos criadas manchegas.»

También abrigo la esperanza de que siguiendo por tal camino han de construirse edificios a modode *manchegas*, donde vivan alejados del resto de la población tranquila los murguistas, organillistas, flamencos guitarras y de demás especies filarmónicas.

Un mi amigo, señor un tanto distraído, y que escribe, aunque varia mucho de habitaciones, tiene el capricho de alquilar cuartos interiores, por no permitirle otros su bolsillo, y por tanto se halla expuesto siempre á los alevosos cantares de las fámulas de la vecindad, de donde resulta que, con la mejor fé del mundo, rara es la prosa en que deje de incluir alguna que otro versito.

—En la actualidad, me decía el otro día, me ocupo en copiar las cuartillas de un novelista, hombre serio y que trata á la historia como todos sus colegas: pues bien, al cotejar mi trabajo, que se refiere á la guerra de Flandes, un capitán que exhortaba á sus bravos soldados á vencer ó á morir, terminaba en mi trabajo con el estribillo. ¡Ay Soledá, Soledá!... Dígale Vd., el día que me despidan, ¿no tendré derecho á reclamar daños y perjuicios? No es mi deber ponerlo en conocimiento de la autoridad, para que ponga freno á estos abusos?

Dile la razón, me asocié á su sentimiento, y, por si de algo valen mis observaciones, me veo precisado á dar cuenta de ellas al lado de la suya.

Sé de un ciudadano, á quien las continuas escalas de un desenfrenado cornetín que maneja un inquilino del piso de enfrente, le han vuelto monomaniaco.

Es un hombre temible, de cuya conversación no hay quien entienda una palabra..... porque no pronuncia ninguna. Le preguntan ustedes:

—¿Cómo está Vd., D. Inocencio?

El D. Inocencio, llevando á la boca la mano en forma de trompeta, dá dos ó tres notas.

Y así continúa contestando ó más bien no contestando, hasta que el interlocutor se marcha aburrido.

No es posible entenderse con él de otro modo; tanto es así que su mujer se ha mandado hacer un instrumento... para no interrumpir las relaciones matrimoniales.

He consultado á un médico sobre la enfermedad de D. Inocencio, y como estos, en cuanto á nombres, por nada se apuran, me ha contestado que padece *cornitis aguda*.

Doña Circuncisión puso al casarse casa de huéspedes, y en ella albergó á un violinista que en todo el día dejaba en paz al violín. Pues bien, aquella señora, á su preciso tiempo, dió á luz, no un chiquillo como los que se usan generalmente, sino..... un violoncito con piernas y brazos de

criatura menor, y una cabeza en la que no podía haber más semejanza con la del instrumentista.

Hoy es imposible soportar el ruido cuando el padre, según costumbre, tiene á bien zurrar las agudas cuerdas del chico.

Un extranjero que visitaba la corte como *touriste*, al ver en los barrios bajos algunas casas de vecindad, apuntó en su cartera esta nota:

«Lavapiés. Residencia de los *chulos*. Dásclos este nombre, porque en cada casa, hay muchas coristas que tienen el mérito excepcional de entenderse, cantando de continuo y á la vez una canción distinta cada una.»

No quiero hablar de sitios como los que observó el extranjero, donde, además de las canciones eternas y de los bailes de organillo con ó sin liras y de los gangosas oraciones de los ciegos, se dan todos los días las mujeres las mas altas notas de pecho poco antes de venir á las manos dandose las de cabeza.

Me han dicho que Napoleón I al soltar su famosa frase «La música es el ruido que menos me incomoda», se refería á ruidos como los que dejo indicados, después de lo cual, hay que convenir en que era muy apasionado por la música.

Y doy fin, porque si á enterarse llegan las fregatrices de mi patio de que escribo estas líneas, con sus jotas, zorticos, peteneras, manchegas y malagueñas, con acompañamiento de almireces y cacerolas, van á obsequiarme con un concierto clásico, á modo de las cencerreadas que dan á los que se casan en segundas nupcias. Y, bien sabe Dios que no me lo merezco, pues aun no me he casado en primeras.

JULIO VICTOR.



LA COLEGIALA.

—El abrirla me inspiró sin duda la Virgen santal... ¡Lea usted padre!... Si eso espanta!... Y el Reverendo leyó:

—«Querida amiga Beatriz:

Si cuando te escribo gozo hoy aumenta mi alborozo, hoy me siento más feliz

¡Tengo novio, bella amiga!

tan guapo y tan elegante

que el que lo mira, al instante esclama—¡Dios lo bendiga!...

Def bien apuesto doncel

es tanta la gallardía

que, en claro, la noche y día

me paso pensando en él.

Le quiero con frenesí

rayano casi en locura con pasión ardiente, pura, como me quiere él á mí.

«Me llama grata ilusión

dulce encanto de su vida,

y al escucharlo, querida,

se me alega el corazón,

y logra que me entelese

y permita, que atrevido

aprovechando un descuido,

con entusiasmo me bese.

Enfadada yo le riño

y al reñirle triste llora

y perdón al padre implora

con la candidez de un niño.

—¡Pronto tu pasión se apoca!

me dice — ¡Si no es pecado

el dar un beso arrastrado

de la mejilla á la boca...

Admirando mis hechizos

se acerca tanto anhelante

que á veces llega el tanante

á tocar mis bonitos rizos.

Me dice tan tiernos nombres

con tal gracejo y primor,...

que no comprendo el horror

de Sor Teresa á los hombres...

De su sana los excesos

de seguro dependría

si probara la ambrosia

que se liba con los besos...

(Aquí la madre Teresa

que rezaba con unción,

del *Acto de contrición*

recitó el *Señor me pesa*)

«...Porque no ciñó amorosa

del amor los gratos lazos

que se tejen con abrazos,

por eso clama furiosa

contra el hombre. ¡Boheria!...

Compadezco á la infeliz.

Adios, querida Beatriz.

Tuya siempre: Rosalia.—»

—¡Que venenoso papell

(dijo asustada la madre)

Quearlo es preciso, padre;

dictado está por Luzbel!...

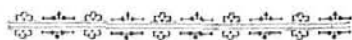
¡Tentaciones solo pinta;

de pensarlo siento frío!...

—¡Que me decís, padre mío?

—¡Hija, yó..., que sudo tinta,...

ANTONIO BELTRAN LLORENTE



TEATROS

Dicen por ahí que el teatro español está perdido y no falta razón á los que tal dicen. Perdidó, si está; pero es fácil encontrarle. Basta para lograr el objeto buscarle donde se halla y no hacer lo que aquel jefe de columna que, cuando se enteraba de que los facciosos habían salido de un pueblo en dirección al norte, arrancaba por el sur con toda precipita-

ión para alcanzarlos... sin duda dando la vuelta al mundo.

No es esta ocasión oportuna de profundizar en el asunto. Lo he citado solo con la idea de añadir que si el teatro español está perdido no debe estar muy ganado el italiano, á juzgar por las producciones con que nos obsequia Novelli. *Michele Perrin* es otra de las muchas que no hubieran pasado sin la magistral interpretación que del protagonista hizo el distinguido actor citado, quien escogió la mencionada obra para su beneficio.

Este fué una continuada y merecida ovación; así en la producción citada, como en *Semplicità* y en una escena mímica representa las desdichas de un individuo que come en la fonda y al cual sirven detestablemente, Novelli demostró una vez más cualidades de verdadero artista y el público no le escaseó las demostraciones de simpatía.

En el *Español* se ha representado con excelente éxito, un arreglo de *Guerra en tiempo de paz*, hecho con el título de *Militares y paisanos*, por el Sr. Mario (hijo). La dicha obra no hubiera sido conocida en Barcelona, habria constituido una mina para la empresa. *El enemigo* no da mucha guerra, pues solo á intervalos aparece en el cartel. ¡Por vida del fracaso de *Gloria*!

Y apropiado de esto. Prometi ocuparme en el asunto; perentorias ocupaciones me lo han impedido, más ofrezco formal y solemnemente no dejar de hacerlo en el próximo número. Por fortuna esta cuestión es siempre de actualidad.

La noche del 31, pudo muy bien haber sido la del diez de abril en *Calvo-Vico*. Gracias sean dadas á la mucha que tienen la Garcia, la Gonzales y Larra; sino es por ellos hay una de pópulo, no bárbaro, pero si cansado de revistas insulsas y piezas... de un céntimo.

Otra novedad por partida doble: *El hombre del cornetín*, estrenado á la vez en Calvo Vico y en *Novedades*; en ambos coliseos fué bien desempeñada, en ambos gustó. Me alegro mucho.

En cambio siento no haber podido asistir á la primera representación de *Fra Diavolo* en el Tivoli, pero supongo que el éxito corresponderá á las esperanzas de la empresa y al mérito excepcional de mi paisana Luisa Fons.

De otra Luisa, la Calderon, de la Sta. Guillen, de la Sta. Cibeña, así como de cuantos tomaron parte en el desempeño de *Paricidat* en el *Edorado*, me olvidé de hablar en el artículo anterior. Y á fé que no merecian semejante olvido, pues todas, así ellas como los Sres. Vico, Calvo, Jimenez, Perrin y demás hicieron heróicos esfuerzos por sacar la obra adelante; el Sr. Perrin progresa de un modo

notable, de lo cual dió muestras en el acto tercero de la citada producción.

Retirada esta, siguen desfilando las obras de repertorio, hasta que se verifique el estreno de la última obra de Echegaray.

El lunes se dió la primera representación de *Don Alvaro*, que valió un triunfo al Sr. Vico, por la maestría con que desempeñó el papel del protagonista, y muchos aplausos á la Sta. Calderon y á D. Ricardo Calvo.

Durante el segundo intermedio penetró en el teatro el insigne decano de nuestros actores, D. José Vellero, recientemente llegado de América y el público le tributó una merecida ovación aplaudiéndole y aclamándole con un entusiasmo durante largo rato.

No he tenido tiempo de visitar el teatro *Nuevo Masini* situado en el solar que ocupaban el antiguo de «Novedades», ni siquiera he visto la lista de la compañía de zarzuela que en el acta pero el local es fresco, el precio de la entrada, un real y por lo tanto mucho será que los artistas no valgan siquiera lo que cuestan.

Sin duda las dificultades que se oponen á la apertura del *Nuevo Retiro* deben haber desaparecido, pues las obras suspendidas han sido reanudadas. Más vale así.



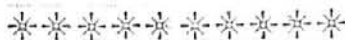
Histórico y reciente.

—¿Con qué se casa usted?—preguntaba un gomoso á una actriz muy bonita, muy ligera y muy rabiosa.

—¿Quiere Vd. buelarse?—exclamó la interpelada con irritado acento.—*¡Me caso con veinticinco!*...

—Bueno... si...—responde aturrido el sietemesino.—Eso eso es lo que me habian dicho; pero á mí... ¡me parecian muchos!

BLAS QUITO.



A ELLA



Si es que has pensado, niña que con mis ayes y suspiros y lágrimas tu pecho ablande, no has acertado que es corazón el mío de cal y canto.

No niego que te quiero; y ya que negarlo cuando por todas partes voy publicándolo? Mas sin suspiros

para que no me llames vate melifluo.

Si como gusto, gustas de mi persona, dímelo pronto y vamos á la parroquia; vamos andando que el cura vive lejos y está esperando. Mas si el diablo te tienta con otro majo, al majo y á la maja majaré á palos... Lo dicho prenda. Si me quieres corriente; sino... paciencia.

BENITO SANJUAN.

FOLLETIN

EL SEDUCTOR DE SU ESPOSA

— 3 0 —

NADIE QUIERE HASTA QUE NOS SE MUERE

(Continuación)

CAPÍTULO TERCERO.

En el Polo Norte.

Solo han pasado doce años desde los sucesos que he narrado en el capítulo anterior.

La noche polar, esa noche que es el bello ideal de los perezosos porque como ustedes saben (y si no lo saben ván á saberlo) dura seis meses, extendia sus negras sombras por encima, por enmedio y por debajo de la región polar del septentrion del planeta.

¡El polo! ¡Ah! ¡Que hermoso es el polo..., sobre todo cantado por una malagueña de buen ver, de mejor oír y de oler, gustar y tocar, mucho mejores.

Esto á primera vista parece una salida de pié de banco; pero bien considerado todo, se ve que no lo es.

El polo Norte es helado.

El Sur tambien.

Los polo andaluces y las andaluzas que cantan polos son ardientes.

Pero mucho.

Y como los extremos se tocan nada más natural sino que al hablar yo de la región de los hielos haya tropezado con una andaluza.

Si el razonamiento anterior no convence á los lectores, les daré otra explicacion mas breve y tan satisfactoria que aun habrán de quedarme agradecidos.

Supuesto el intenso frío del polo ¿no correrian el riesgo de helarse le-



—Odalisca del Eden,
hurí del séptimo cielo,
vente conmigo al haren...
—¡Vaya! Este tío también
me quiere tomar el pelo.

UNA HOMBRADA



1.—Soy el tremendo del barrio,
á mi no me tose *naide*;
voy á trinchar al primero
que pase por esta calle.



2.—¿Que me aparte! ¡Ya lo creol
Puede usté pasar compadre
que á las personas de mérito
siempre las respeta *mangua*.



3.—Guarde V. ese pincha perros
que aquí no hay perro que ladre
ni que muerda, ni que lama,
ni haga otras barbaridades.



4.—[A la órden] Mi general
yo quiero á los *militares*...
¡Como que serví con Prim
catorce días cabales!



5.—¿Qué me dé preso? Está bien.
¡Qué vamos á ir á la cárcel!
Corriente. *Aváide* dirá
que yo soy un *pusilánime*.



6.—[Voto á los pelos de Judas]
¡Suerte tiene el que ahora pase.
Si este tío no me pesca,
hay *¿...* muertos en la calle!



M. G. G.

yendo este capítulo, de no tener presentes, siquiera sea *in spiritu*, los ojos de una morena sevillana ó gaditana ó malagueña, es decir, el mejor de todos los caloríferos?

Prosigamos.

Es el caso que no obstante lo poco poblado y peor urbanizado, del polo norte, nos encontramos en él á una antigua conocida.

Allí estaba, tomando las aguas ó los hielos, contra toda su voluntad, la condesa Matilde.

Malek-Adhel se hallaba junto á ella.

Y como no soy amigo de levantar muertos, voy á explicar á ustedes de que modo se encontraba en el polo, el perro aplastado en el montañoso país de la Mancha.

Para ello será preciso que volvamos á este, lo cual no nos costará más trabajo que hacer punto y aparte y poner el siguiente párrafo.

II.

Ya estamos otra vez en el castillo de los condes.

Supongo que no se habrán cansado mucho ustedes.

Pues bien, ahora retrocedamos al momento en que asustada Matilde por aquel eco que repetía palabras por ella no pronunciadas y miró en dirección al sitio donde aquel partía y se desmayó.

¿Que había sucedido? preguntaba yo entonces.

Repetiré la pregunta porque de este modo se ganan algunas líneas.

¿Que había sucedido?

Lo siguiente.

Pocos días antes había sido necesario reemplazar á uno de los criados del castillo.

El mayordomo estaba descontento de él porque se había negado á sus infames proposiciones de sisar dos pesetas diarias de compra y partirlas con él.

El fiel servidor estaba conforme con lo de la sisa.

Pero con una entereza que acreditaba su acrisolada honradez manifestó que no pasaba por lo del reparto.

—Lo que sise—dijo con resolución,—será para mí. He aquí mi ultimatum.

—¡Atun!—gritó el mayordomo lleno de cólera.—Tu me las pagarás por estas cruces...

Y con aire amenazador salió de la elegante cocina donde tenía lugar la escena que acabo de reseñar.

Al día siguiente, el fiel criado desapareció.

Sobre este hecho misterioso se hicieron las mas diversas conjeturas.

Hubo quien creyó que el mayordomo le había estrangulado, picándole después y convirtiendo su cuerpo en magníficos embutidos para la despensa de los condes, á fin de que no quedara rastro de su delito.

Pero no faltó tampoco quien dijese que la causa de la desaparición era todavía mas terrible: el famulo había marchado á su tierra para casarse.

Entre ambas hipótesis elijan los lectores la que mejor les parezca.

Y sino les gusta ninguna, fuéjen cuantas quieran en la seguridad de que no me incomodará por eso.

III.

A criado muerto, criado puesto.

Un día después de la marcha ó de la muerte ó de lo que fuese, del honrado sirviente, presentose otro.

Era colorado, ojo de perdiz, con espesa y enmarañada barba roja y crespo cabello del mismo matiz, lo cual le daba cierto parecido con un limpia tubos.

Su torvo mirar revelaba siniestras intenciones.

Así lo comprendió la condesa cuando se le presentó el mayordomo.

—Este hombre me va á hacer alguna,—se dijo Matilde.

Pero como era enemiga del sistema preventivo, añadió:

—Cuando me reviente... ya verá la determinación que he de adoptar.

Y el criado quedó admitido.

Las sospechas de la condesa resultaron fundadas.

El fué quien facilitó el acceso hasta el castillo á los mosqueteros grises, á los encarnizados enemigos de su esposo.

El, quien todas las noches daba el opio á Matilde y al resto de la servidumbre para que ninguno se apercibiese de los trabajos de excavación que aquellos practicaban.

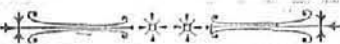
El, quien acababa de dar morcilla al mayordomo y á sus ocho compañeros mártires.

El, quien había pronunciado las palabras sacramentales en otro lugar citadas, mostrando á la condesa con una mano los cadáveres ya putrefactos de la servidumbre, arrancándose con la otra la postiza barba y con la otra despojándose de la peluca.

El espanto y el desmayo de la condesa no podían ser más lógicos.

¡En aquel hombre acababa de reconocer á su tío carnal!

(Se continuará.)



UNICA SOLUCION

A mi distinguido amigo

D. José Epila.



¿Ya te has llegado á chiflar por lo visto á mi entender?

¿Con que no sabes qué hacer para poder alcanzar que te adore esa mujer?

Pero Pepito ¡qué escuchol! Siendo en amores tan viejo y en las conquistas tan ducho, me extraña á mí, pero mucho, el que me pidas consejo.

Se que Gloria es hechicera como no existe otra chica y hará feliz á cualquiera... cuando su tia se muera que aquí *inter nos*, es muy rica.

Sé que ansias ver cumplida una esperanza ilusoria, de gozar, indefinida, una Gloria en esta vida y en la otra vida otra Gloria.

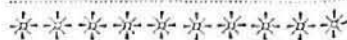
Si al hablarla con calor y con lenguaje sencillo, no corresponde a tu amor, háblala con el bolsillo que es lenguaje superior.

Voz que al alma llega viva y que domina y abarca, mejor que cualquier misiva, desde la princesa altiva á la que pesca en ruín barca...

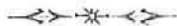
Ya di con algo mejor, ya encontré lo que tu anhelas ¿quieres alcanzar su amor? Pues enciende un par de velas y reza con gran fervor.

Porque viene á mi memoria que al cura de mi lugar le oí un día predicar que, para alcanzar la Gloria no hay nada como rezar.

EDMUNDO DE C. BONET.



INFUNDIOS Y LIOS



El solomillo á la jardinera, me gusta mucho.

Pero las jardineras que exponen á cualquier individuo á quedarse sin solomillo, no me acaban de gustar.

Solo las tomo para salir de un apuro, como enseña á bailar, en ocho lecciones, el insigne Ortiz.

Cuyo Ortiz no es mi saleroso compañero Daniel, que no enseña la danza, aunque hace danzar á más de un danzante.

Volvamos á las jardineras ó, mas bien, huyamos de ellas.

Porque segun informes que tengo por fidedignos, los tales vehículos, sucesores de los famosos *Ripertes*, como decia una de nuestras primeras modistas;

los tales vehículos, sobre no tener las llantas de las ruedas del ancho reglamentario, parece que usan en ellas un precioso reborde para encajar mejor en los rails del tranvía, con cuya preciosidad sobre hacer un estruendo en el empedrado, pueden partir en dos y no por gala, á cualquier transeunte que se descuide.

Si el hecho es cierto, merece que nuestros ilustres concejales lo corrijan.

Porque ellos, los protectores del entarugado, deben tener gran interés en que este se conserve, aunque solo sea para evitar que algún malicioso pueda pensar que la ciudad ha sido víctima de... un tarugo.

O de muchos.

La escena es en Londres.

Un individuo entra en una joyería, se hace enseñar varias alhajas, guárdase una en el bolsillo y echa á correr.

El joyero no se conforma con dar la joya por tan reducido precio, salta por encima del mostrador y persigue al ladrón.

A los pocos pasos tropieza con un *policeman* que detiene á ambos y dice al segundo:

—Vaya usted á su casa por el sombrero y luego iremos juntos á meter en *chirona* á este individuo.

Hácelo así el pobre hombre y cuando vuelve al sitio donde dejó al aprehensor y al aprehendido, no encuentra á ninguno de los dos.

Y en el resto del mapa tampoco.

El *policeman* era un cómplice del ladrón.

Este caso, lector, ¡oh, cosa [extraña! ocurrió en Inglaterra, no en España, [paña, y prueba, según tengo para mí que también ocurren habas por [allí.

El viernes debe volver el señor marqués de Oler á nuestra ciudad amada; y yo quisiera saber qué demonios ha ido á hacer á la Corte y á Granada.

Un señor Martín Toro, en el [Congreso hizo á otros muchos más perder [el seso.

El peor de los males es tratar diputados ¡ay! rurales. (Y confieso sin guasa, que el ¡ay! un ripio es como (una casa.)



YA VERAS...

Si sabré yo á lo que vás á esas fiestas, Asunción! Pues vas á la procesion á exhibirte nada más;

á que cuatro majaderos de su educacion den muestra tirándote la *ginestra* con fuerzas de carreteros;

á que cualquiera *silbante* faltando á todo decoro te eche polvillo de oro que embadurnen tu semblante:

á criticar si *fulana* gasta bromas con *fulano* y á reírte de *mengano* que le hace el oso á *mengano*,

cundo yo estoy bien seguro (pues sé que eres envidiosa) que dieras cualquiera cosa por ver en puerta un futuro

Llamar quieres, ante todo la atencion y ay ¡Asunción! Ya llamas, la atencion; pero de ¡valiente modo!

Con esa conducta loca ¿sabes que ganas? ¿Lo sabes? Pues, hija, son cosas graves que no sabras por mi boca.

Pero si no cambias pronto y te haces chieca formal te preveo un fin fatal! Tu vas á acabar en... tonto!

FEDERICO MUÑOZ.



EPIGRAMA

Representando *El Asedio de París* murió Juan Pacto, y preguntaban á Ledio: —¿Diga Vd. y murió en el acto? —No, en el primer intermedio.

MATILDE.

TELEGRAMAS

Agencia Muncheta

Madrid sin fecha ni fecha. Se han llamado *peca lacha*, mamones y fandangueros, indecentes y embusteros. Uno por poco despacha de una buena á volapié a otro que yo me sé; mas conste que todo eso no ha ocurrido en el Congreso sino... donde quiera usted.

París 10.—La sociedad protectora de animales está dando pruebas reales de una gran actividad: desde, que con gran maldad mató á un toro un fementido ella tiene decidido, para mengua del perverso, á imitar al niño Tierso como socio protegido.

CORRESPONDENCIA

J. G.—Barcelona.—Flojo é incorrecto. Por eso no va.

E.—Idem.—Pues *idem*, *idem*, *idem* etc. y por partida doble.

J. T.—Hinejosa.—Digo lo mismo, por no variar.

España.—Barcelona. ¡Oh! Joven, usted despunta; pero afíle más la punta.

Salau.—Idem.—En confianza, ¿es toda la poesia de usted? Lo digo porque tiene cosas buenas; pero otras... véase la clase:

«Solo te he de aconsejar mires lo que vas á hacer; quizás infeliz mujer no tengas derecho á obrar. Esa redondilla reclama una purga y un *Water-closet*».

A. B. LL.—Una sirve, la otra no. Animo, valor y... tener presente que ciertas cosas cuanto más embozadas se dicen, mejor se entienden.

L. LL. de I.—Idem. ¿Con que V. ama á Rosa? ¡Picaruelo! Pues... puede V. contárselo á su abuelo. ¿Con que no sabe V. de Concepción? Pues juro que no está en la redacción.

Y ahora en serio: usted tiene facilidad para verificar; pero ha confundido BARCELONA Cómica con la sección de Avisos útiles de La Correspondencia de España. Mande algo festivo y de *careada general*.

I. S.—Idem. Joven, está muy feo que tanto abuse usted del besuqueo. Y aquello de «después que caí volví» no es castellano, me parece á mí.

D. P.—Madrid.—Lo siento mucho; pero se ve que ha hecho V. los trabajos á vuelo pluma. De otro modo no sería tan flojo el artículo, ni en una redondilla habría usted hecho consonantes *vergüenza y paciencia*.

De lo demás, veremos. Matilde.—Barcelona.—Por ser galante con una dama, irá el epigrama... Y si resulta V. con mas barbas que San Anton... peor para usted.

Maestro de Casas.—Idem.—Irán tres moralejas, algo *blanqueadas*; la cuarta no es moraleja, ni fábula, ni verso, ni nada más que un tabique mal hecho.

R. B. F.—Idem.—Irá en el número próximo.

No nos han mandado nada y por eso diga la causa de que no publiquemos sus composiciones, unos *diez y seis* millones de españoles, poco más ó menos.

Imp. Militar, Arco del Teatro, pasaje,



—Antes, con su café y su media tostadita, tan contentas. Ahora... acérquese Vd., acérquese Vd. y vea. ¡Las muy... pindongas!

ANUNCIOS

BARCELONA CÓMICA.

Semanario festivo, literario, político, ilustrado

CONTIENE

Artículos, poesías, críticas y chistes
de nuestros principales literatos.

CARICATURAS Y RETRATOS
de nuestros primeros dibujantes.

Precios de suscripción:

Provincias:—Por series de 10 números 1,25 pesetas

Agente exclusivo en Ma ri para la venta de BARCELONA CÓMICA, D. Julian Rodríguez, Tesoro, u.º 5, bajos.

ADMINISTRACION

Calle Hospital, 100 y 102, pral.-1.ª
BARCELONA

ENCUADERNADOR

(BUENO, BONITO Y BARATO)

Salvador Pujal

*

Calle de Aribau, número 74

BARCELONA

IMPRENTA MILITAR Y COMERCIAL

Arco del Teatro 9, (pasaje.)—BARCELONA